



La falta estructural de personal cualificado: el gran reto para las empresas instaladoras

- La falta estructural de personal cualificado conforma uno de los grandes retos para las empresas instaladoras del sector eléctrico.



<https://climatizacion-y-confort.cdecomunicacion.es/noticias/instaladores/155623/la-falta-estructural-de-persona...>

C de Comunicación

Jueves, 26 marzo 2026

Instaladores

Durante la última década, las empresas instaladoras han experimentado un proceso de cambios y **transformaciones continuas** que están redefiniendo el desarrollo de su actividad.

El impulso de la **transición energética** y la **descarbonización de viviendas y edificios** definen actualmente la hoja de ruta de las instituciones europeas, que han establecido un marco normativo a través de la aprobación de diferentes directivas orientadas al **desarrollo de las energías renovables** y la sustitución de equipos que emplean combustibles fósiles por nuevos sistemas que **incrementan la eficiencia energética** y reducen las emisiones de carbono.

En esta nueva coyuntura, las empresas instaladoras se encuentran en el centro de la transición energética y tienen por delante el **mayor abanico de oportunidades de negocio** de su historia con la diversificación, la digitalización y la apuesta multidisciplinar como principales tendencias en el mercado a medio y largo plazo.

Falta de personal cualificado

Sin embargo, la grave **falta estructural de personal cualificado**, un problema de primer orden que lastra la evolución del sector desde hace varios años, conforma la principal amenaza. Según un estudio de la Federación de Gremios de Instaladores de Cataluña (**FEGICAT**), que ha sido presentado

al ministro de Industria, **Jordi Hereu** , el sector instalador de material eléctrico y climatización necesita incorporar, de manera inmediata, a **19.500 trabajadores cualificados** solo en Cataluña.

Este desequilibrio entre el incremento desorbitado de la demanda y la falta de personal cualificado está teniendo **consecuencias directas en la actividad de las empresas** , que se traducen en retrasos en la prestación de servicios a empresas y ciudadanos, aumento de los costes, inflación sectorial e intrusismo y economía sumergida, lo que conlleva **riesgos para la seguridad de las instalaciones**.

Tal y como se desprende de los resultados de dicha guía de empresas instaladoras, ese aumento de la actividad (que sí se refleja en los ingresos de explotación y el EBITDA), no se ha traducido aún en un **incremento exponencial en el número de empleados** que conforman las plantillas de las compañías.

Hasta ahora, las empresas instaladoras han conseguido acumular un mayor volumen de trabajo con equipos humanos similares debido a la dificultad para encontrar mano de obra cualificada, pero la realidad es que esta situación supone un **límite al crecimiento de un sector** que no dejará de absorber una gran demanda de trabajo durante los próximos años.